

Programa de la OCDE para la Implementación de
Reformas Regulatorias

**Construyendo las condiciones para el
aumento de la efectividad de las leyes
y regulaciones en Costa Rica**

Guía para la elaboración del AIR

Noviembre 2017



Contenidos

I.	Definición del problema	3
II.	Objetivos y opciones	6
III.	Evaluando Impactos	8
IV.	Consulta Pública.....	13
V.	Cumplimiento, monitoreo y evaluación.....	15
VI.	Elementos y estrategias para la implementación del AIR.....	16
VII.	Bibliografía.....	23

I. Definición del problema

El AIR puede ayudar a hacer que las regulaciones sean tan eficientes y efectivas como sea posible. Una regulación efectiva es aquella que alcanza los objetivos para los que se pensó hacerla. Una regulación es eficiente si alcanza esos objetivos al menor costo total para todos los grupos de la sociedad.

La eficiencia y la efectividad son importantes porque siempre hay límites al número y tipo de regulaciones que pueden ser absorbidas por la sociedad e implementadas de manera efectiva por los gobiernos. La regulación siempre impone costos y beneficios y si la regulación es inapropiada puede causar distorsiones al crecimiento económico al colocar obstáculos en la forma como se hacen los negocios y creando percepciones negativas sobre el ambiente económico. Al mismo tiempo, hacer regulaciones e implementarlas demanda importantes recursos al gobierno. Por eso es fundamental que esté bien diseñada.

¿Cómo mejorar la eficiencia y la efectividad a través del AIR?

Al usar el AIR se puede mejorar el proceso de toma de decisiones que sirve para hacer regulaciones. En particular, el AIR ayuda a promover un proceso de toma de decisiones sistemático y un abordaje comparativo a la política de decisiones. El AIR implica considerar y responder a las siguientes preguntas:

- En términos generales, ¿cuál es el problema que se debe de abordar?
- ¿Cuál es el objetivo que se quiere alcanzar?
- ¿Cuáles son los caminos que se tienen para alcanzar ese objetivo?

Antes de proponer alguna regulación, es importante realizar estas preguntas. Si se inicia todo el proceso con estas preguntas, es casi seguro que se podrán identificar tantas opciones prácticas como sean posibles para alcanzar el objetivo planteado, lo cual es fundamental en el caso de buscar la mejor opción.

Un error muy común es iniciar el análisis confundiendo los “medios” con los “fines”. El objetivo de política pública o regulatorio es el “resultado final” que el gobierno quiere alcanzar. Esto no debería ser confundido con los “medios” para alcanzarlo, ya que de hacerlo, no se tendrá la capacidad de considerar el mérito de todas las alternativas que puedan existir. Por ejemplo, un objetivo de política pública puede ser reducir el número de muertes debido a accidentes de tránsito. Reducir la velocidad permitida es un medio para alcanzar el objetivo, pero no es el objetivo en sí. Otros medios pueden ser requerir medidas de seguridad particulares o mejorar las condiciones viales. Este ejemplo muestra que hay varias formas y opciones de alcanzar el objetivo.

Una vez que se hayan identificado todas las opciones posibles, el AIR requiere que se comparen, en términos de sus beneficios y costos. Esto quiere decir que se debe de tratar de identificar todos los impactos de las diferentes opciones. Una vez que se haya hecho, entonces se puede analizar cada una para obtener información sobre cuál es la más efectiva y eficiente.

Maximizar el bienestar social

La regulación debería proceder solo si se espera que mejore las condiciones económicas de la sociedad y el bienestar social. Esa condición solo se alcanza si el total de beneficios de una regulación, para el conjunto de la sociedad, es mayor al total de los costos, considerando todos los impactos en la sociedad. Un aspecto importante que debe ser considerado en el AIR es que se debe tener siempre en mente el aspecto del “conjunto de la sociedad”, en lugar de poner demasiada atención en impactos en grupos particulares que puedan ejercer presión para tomar una decisión regulatoria particular.

Fallas de mercado

Cuando los ciudadanos consiguen satisfacer sus necesidades a través de participación en mercados que funcionan bien para la oferta de bienes y servicios, basados en un análisis sobre la calidad del producto y su valor, la participación del gobierno normalmente no se necesita, más allá de establecer ciertas reglas para los mercados. Sin embargo, estas condiciones no siempre suceden y la regulación puede ser considerada una respuesta a “fallos del mercado”. En casos donde hay un fallo del mercado, la idea de que los mercados competitivos dan resultados buenos para la sociedad no se concretiza. Entonces se necesita la regulación para mejorar la eficiencia de los mercados.

Los fallos del mercado normalmente ocurren donde hay “externalidades”, es decir, otros grupos tienen que pagar los costos cuando algún otro grupo produce o consume un bien y quien lo produce y consume no asume los costos que se necesitaron para producirlo o consumirlo. Por ejemplo, una fábrica puede lanzar sus residuos contaminantes al río, reduciendo el número de peces río abajo y haciendo el agua no apta para su consumo. Dado que el productor no paga los costos de la contaminación, el precio del producto es menor de lo que sería por lo que los consumidores adquirirán más de esos bienes. Esto lleva a un sobreconsumo ineficiente del producto porque no se han considerado en él todos los costos que le genera a la sociedad. Esto quiere decir, el productor no asume esos costos adicionales a la sociedad cuando decide cuánto producir, y el costo completo no está reflejado en el precio que paga el consumidor. La regulación también puede servir para salvaguardar otras cosas, por ejemplo, limitando directamente la emisión de contaminantes o imponiéndoles un impuesto, con lo cual se afecta el precio pagado y la cantidad consumida. Esto llevará a una disminución porque el producto será comprado por consumidores que lo valorarán tanto como si pagaran por un producto nuevo, a mayor precio que representa el costo total de su producción, incluidos los costos a la sociedad y el medio ambiente.

Otra causa de fallas de mercado es la falta de información que guía la selección que la gente hace en el mercado, debido a su incapacidad para obtener información o el alto costo de hacerlo. Mercados funcionando correctamente necesitan compradores y vendedores bien informados. Los gobiernos pueden mejorar la información disponible a los consumidores a través de la regulación, por ejemplo a través de obligación de información en etiquetas, o dando la información directamente.

Si existen fallas de mercado, puede haber otros argumentos buenos para regular y mejorar la disponibilidad de información. Sin embargo, será necesario mostrar que la regulación puede atacar las fallas del mercado efectivamente sin crear costos sustanciales adicionales.

Equidad y otros objetivos sociales

No toda la regulación responde a fallas del mercado. A veces la regulación está hecha para mejorar la situación de algunos grupos sociales, incluidos los más desfavorecidos y vulnerables. En algunos casos, puede ser apropiado utilizar la regulación, aun cuando los costos parezcan ser mayores que los beneficios. Esto puede suceder si la mayoría de los beneficios son para el grupo que quiere ser protegido. Si se llega a tomar este tipo de decisiones, se está escogiendo claramente dar preponderancia a los beneficios de estos grupos vulnerables sobre los costos para otros grupos sociales. El AIR sirve para dejar claro y hacer transparente quién se beneficia con la regulación y quién paga los costos, haciendo este tipo de juicios de valor más confiables.

Fallas regulatorias

Identificar una o más fuentes significativas de fallas de mercado permite tener evidencia de la necesidad de regulaciones. Sin embargo, la regulación también puede no ser efectiva o eficiente para atacar las fallas del mercado. Siempre hay un riesgo que la falla del mercado pueda ser suplantada o empeorada por una falla regulatoria.

Hay varias causas de fallas regulatorias. La más obvia es cuando grupos de presión cabildean en el proceso regulatorio y las regulaciones sirven a sus intereses en lugar de los intereses de la sociedad en general. Esto se llama captura regulatoria. Además de este fenómeno, puede ser que haya problemas con el diseño, implementación y cumplimiento regulatorios lo que puede ocasionar bajos niveles de cumplimiento con la regulación. Otra situación se presenta cuando el diseño regulatorio no permite atacar el problema identificado inicialmente. Quizás en este caso lo más importante sea destacar que hay conductas que llevan a la falla del mercado que no puedan ser atacados correctamente con regulaciones, o sea, que haya un diseño regulatorio viable para resolver el problema. En esos casos, quienes toman decisiones deben buscar herramientas alternativas para alcanzar sus objetivos.

Como conclusión, quienes toman decisiones políticas y regulatorias necesitan saber cuáles son los riesgos y causas de fallos regulatorios y determinar si es necesario y cómo regular.

II. Objetivos y opciones

En muchos casos, el análisis inicial que se hace a través del AIR puede indicar que no es deseable regular. Se puede llegar a establecer que algún otro tipo de herramienta puede permitirnos alcanzar los objetivos que buscamos de una manera más eficiente y efectiva. En esos casos, el AIR puede ayudar a eso porque da un entendimiento de los posibles impactos de enfoques alternativos a la regulación para alcanzar objetivos de políticas públicas. Alternativamente, el análisis hecho puede revelar que no es necesaria la intervención gubernamental.

Descubrir que no se necesita hacer nada para responder al problema puede darse en los siguientes casos:

- Cuando el tamaño del problema es tan pequeño que no se justifican los costos de la acción gubernamental; y
- Cuando el análisis demuestra que una regulación, o cualquier otra acción, no es viable para abordar el problema efectivamente y a un costo razonable que permita tener algún tipo de beneficio.

¿Cuándo y cómo puedo llegar a esta conclusión?

Una vez que se haya identificado el objetivo de la intervención, se debe enfocar en evaluar el tamaño y la naturaleza del problema que se está tratando de resolver. Esto significa identificar:

- Qué grupos de la sociedad están siendo afectados;
- El tamaño de cada grupo;
- Cuál es la naturaleza del impacto en cada grupo;
- Qué tan grandes son los impactos; y
- Por cuánto tiempo persistirían esos impactos.

Para determinar el tamaño del problema, se deben considerar todos los efectos en los diferentes grupos, basado en el contexto del objetivo que se está tratando de alcanzar.

¿Cómo puedo llegar a la conclusión de que la regulación se justifica?

No hay ninguna regla específica que sirva para determinar si el problema es suficientemente grande para justificar la intervención gubernamental. Sin embargo, se puede considerar lo siguiente:

- La capacidad limitada del gobierno para hacer cumplir las regulaciones de manera efectiva;
- El tamaño del problema comparado con otros que fueron considerados necesitan de regulaciones;
- La capacidad de los grupos afectados para tomar alguna acción que pueda resolver el problema;

- Si los problemas tienden a durar mucho o si pueden cambiar relativamente rápido debido a factores externos;

Una vez que se consideran todos elementos, si se cree que la regulación se justifica, se debe considerar si la regulación servirá para resolver el problema a un costo razonable comparado con otras alternativas.

¿Cómo puedo decidir si la regulación es la mejor opción u otra alternativa?

Si se considera que la acción gubernamental va a resolver el problema a un costo razonable, se deben de identificar las diferentes acciones posibles, incluida la regulación y otras herramientas, y comparar sus beneficios y sus costos.

Normalmente, la regulación es la única opción considerada por quienes toman las decisiones, quizás porque hay un hábito muy antiguo dentro del gobierno de favorecer esta tendencia. Sin embargo, es necesario considerar alternativas para identificar si el problema puede ser resuelto de otra forma, en función de sus circunstancias específicas.

Otro tipo de herramientas de intervención pueden ser:

- Establecer una campaña de información para educar o prevenir al público sobre un problema;
- Ofrecer información específica directamente a los consumidores para permitirles que miren por sus propios intereses;
- Obligar a quienes ofrecen bienes y servicios a dar información a los consumidores antes de que adquieren los productos;
- Establecer un impuesto para desincentivar alguna actividad;
- Aplicar un subsidio para estimular alguna conducta en particular;
- Promover el desarrollo de un esquema de “auto-regulación” dentro de la industria o un grupo en particular

III. Evaluando Impactos

La información sobre costos y beneficios puede ser de dos tipos principalmente: cuantitativa y cualitativa. La información cuantitativa es la que se expresa en términos numéricos y a veces monetarios. Es la forma más útil para quienes toman decisiones porque les permite ver la magnitud de los beneficios y los costos, analizados y expresados en pesos, comparando el impacto de las diferentes alternativas.

Esto significa que se debe de tratar de obtener información cuantitativa, hasta donde sea posible, sobre el tamaño del problema, los costos de la acción regulatoria y los beneficios esperados. Sin embargo, en muchos casos no es posible llegar a términos monetarios para el análisis cuantitativo. Entonces, información cualitativa también puede ser parte de tu análisis. Un problema potencial con la información cualitativa es que puede ser evaluada por quienes la leen de maneras diferentes. Por eso, es importante presentar esa información de la forma más clara y objetiva posible.

¿Qué es el análisis costo-beneficio?

El análisis costo-beneficio puede ser considerado tanto como una guía para tomar decisiones, como una metodología propia del AIR. Todos los AIR deben ser considerados con base en el uso del análisis costo-beneficio. Esto significa que el objetivo de hacer un AIR es tratar de asegurar que la regulación solo se hace cuando los beneficios de dicha regulación son mayores a los costos que está imponiendo.

Este debe ser el caso si la sociedad como un todo se beneficia de la regulación. Así, quienes toman las decisiones deben evaluar las solicitudes de nuevas regulaciones preguntándose si confían en que los beneficios totales de la regulación serán mayores a sus costos. Si esa pregunta no tiene una respuesta clara, entonces la regulación no debería ser usada.

Sin el uso del AIR hay un riesgo real de que la regulación resulte en costos que son impuestos contra beneficios obtenidos. Esto pasa con frecuencia porque los que se benefician de una regulación van a buscar que esa solución sea implementada. Además, los que tienen que pagar los costos quizás no están enterados de la magnitud de los costos o quizás los costos no son tan relevantes de manera individual, pero sí colectivamente. En esos casos, los que pagan esos costos quizás no cabildan contra la regulación, particularmente en caso cuando no están bien organizados, frente a los otros grupos.

Como metodología, el análisis costo-beneficio representa la mejor práctica para hacer el AIR. Esta metodología da una fuerte base para comparar alternativas y guiar decisiones entre varias opciones porque se basa en cuantificación de beneficios y costos en términos monetarios y comparados a lo largo de un determinado período.

¿Se puede usar el análisis costo-beneficio si los costos y beneficios mayores no pueden ser cuantificados?

Es muy común que en el AIR no se puedan cuantificar costos y beneficios importantes. Sin embargo, el análisis costo-beneficio puede ser parcial para esos casos. Ese análisis parcial puede ser suficientemente bueno para quienes toman decisiones, ya que es mejor que hacerlo subjetivamente con análisis cualitativo. De esa forma, aunque no sea un análisis costo-beneficio completo, uno parcial ayudará a mejorar la toma de decisiones.

Aun cuando se puedan cuantificar pocos costos y beneficios, establecer un enfoque sistemático que asegure que todos los beneficios y costos fueron identificados y valorados,

puede ayudar a mejorar la toma de decisiones. Si los costos no son cuantificados, se puede discutir sobre ellos de manera cualitativa, elaborando algunas conclusiones sobre su importancia relativa.

Una manera de asegurarse que todos los costos fueron considerados es usar una checklist de algunos tipos comunes de costos para pensar en los posibles impactos de una regulación. La Tabla 1 presenta una checklist básica de costos regulatorios más comunes.

Tabla 1. Costos más relevantes a considerar en el análisis costo-beneficio

Grupo afectado	Ejemplos de costos
Empresas	Costos para familiarizarse con las regulaciones y planear cómo cumplir con ellas, lo cual puede incluir tener apoyo externo por el que se debe pagar.
	Costos mayores debido a impactos regulatorios sobre los costos materiales.
	Mayores costos de producción debido a cambios en la cadena de producción, de transporte o de marketing requerido por las regulaciones.
	Costos por pérdidas de ventas debido a una restricción de acceso a los mercados.
	Tarifas por licencias u otras cargas impuestas por las regulaciones.
Consumidores	Costos de reportar o mantener registros impuestos por la regulación.
	Costo de inspecciones internas, tarifas de auditoría, etc. para asegurar que se cumplió con lo que la regulación pretendía.
	Incremento de precios de productos y servicios.
Gobierno	Reducción de productos disponibles
	Tardanza en introducción de nuevos productos, por ejemplo, en razón de que los productores tengan que hacer pruebas o exámenes previos a lanzar un nuevo producto.
	Costo de administrar regulaciones: incluido dar información a las empresas, reclutar y entrenar al personal de gobierno, procesar las autorizaciones o las solicitudes de aprobación de productos, etc.
	Costo de verificar el cumplimiento: inspecciones, auditorías, monitoreo, etc.
Otros	Costo de aplicar la ley: investigar el no cumplimiento, interponer procesos judiciales, etc.
	Costos de reducir la competencia, por ejemplo, favoreciendo productores existentes y haciendo la entrada de nuevos productores más difícil. Estos costos implican pérdidas de eficiencia y transferencia de mayores precios de los productores a los consumidores.
	Costos distributivos. Por ejemplo, si alguno de los costos mencionados afecta desproporcionalmente a algún grupo desfavorecido o vulnerable.
	Restricciones a la innovación y la habilidad de desarrollar y comercializar nuevos productos y servicios

Fuente: OECD (2008) Building an Institutional Framework for Regulatory Impact Analysis (RIA). OECD Publishing

La Tabla 2 incluye una lista de algunos de los beneficios que se pueden identificar más comúnmente cuando se lleva a cabo un análisis costo-beneficio.

Tabla 2. Costos más relevantes a considerar en el análisis costo-beneficio

Grupo afectado	Ejemplos de costos
Empresas	Reducciones de accidentes y daños en el sitio de trabajo gracias a ganancias en la productividad.
	Disponibilidad de información del mercado, favoreciendo ganancias en eficiencia en la producción y distribución.
Consumidores	Mayor productividad y eficiencia debido a prohibiciones regulatorias de conductas anticompetitivas.
	Precios menores de productos y servicios gracias a restricciones regulatorias sobre conductas anticompetitivas.
	Mejoría en la seguridad de bienes y servicios.
Gobierno	Provisión de mejor información sobre bienes y servicios, lo cual favorece a mejores elecciones.
	Aumento en los estándares mínimos de calidad de bienes y servicios.
	Mejoría en la disponibilidad de información para el gobierno, favoreciendo el proceso de toma de decisiones.
Otros	Mejoría en la salud pública, como resultado de la reducción de costos en el cuidado de la salud.
	Beneficios de mejorar la competencia, por ejemplo, restringiendo o prohibiendo prácticas anticompetitivas.
	Beneficios distributivos, en caso de que la regulación beneficie grupos vulnerables o con menores capacidades.

Fuente: OECD (2008) Building an Institutional Framework for Regulatory Impact Analysis (RIA). OECD Publishing

Si se va a hacer un análisis costo-beneficio, es importante que se evite contar doble, tanto costos como beneficios. Por ejemplo, una regulación puede incrementar el costo de producción de bienes para las empresas. Esto se reflejaría en precios más altos para los consumidores. Sin embargo, ambas partes, empresas y consumidores corren con los costos y en términos económicos es el mismo costo. Por eso no debe ser contado dos veces.

¿Cómo puedo cuantificar los costos?

La forma más efectiva de calcular costos para las empresas, a través de consultas o cuestionarios, es obtener estimaciones sobre la cantidad de costos identificados para una empresa y combinar esa información con:

- Una estimación del número de empresas que podrían ser afectadas,
- El conocimiento propio sobre el número de veces que la regulación va a obligar a la empresa a correr con ese costo
- Costos (por año, por ejemplo).

En algunos casos, las empresas pueden estimar cuánto tiempo les tomará cumplir con alguna actividad. En este caso, se necesitará estimar el costo por hora del personal que realiza la actividad. Ejemplo de esto se encuentra en la Tabla 3.

Tabla 3. Cálculo de los costos de la regulación

Costo	Tiempo usado	Costo por hora	Frecuencia (por año)	Empresas afectadas	Costo total
Monitorear emisiones	2 horas	\$75	Mensual (12 veces/año)	2,000	$2 \times \$75 \times 12 \times 2,000 = \3.6 millones por año
Reportar al gobierno	2 horas	\$50	Dos veces	2,000	$2 \times \$50 \times 2 \times 2,000 = \$400,000$ por año
Recalibrar las máquinas para cumplir con las emisiones permitidas	3 horas	\$100	Dos veces	2,000	$3 \times \$100 \times 2 \times 2,000 = \1.2 millones por año

Fuente: OCDE. Elaboración propia

Lo mostrado en la Tabla 3 funciona para costos recurrentes que fueron impuestos por la regulación. Sin embargo, siempre hay costos únicos, que ocurren solo una vez. Por ejemplo, un negocio necesita comprar alguna pieza del equipo para cumplir con los estándares que fueron impuestos por una nueva regulación. Ese capital, costos únicos, deben ser también considerados en la medición y contados separadamente de los costos recurrentes.

Para estimar el total de los costos de la regulación, es necesario combinar los costos recurrentes con los únicos. Asimismo, se debe seleccionar un periodo sobre el cual calcular los costos regulatorios totales y usar una tasa de descuento para llegar a una cifra monetaria final.

¿Qué es descontar y por qué se debe usar?

Para obtener una estimación razonable de los costos totales de la regulación se necesita comparar los impactos a lo largo del tiempo, normalmente diez años o más. Esto es así porque los costos únicos y los recurrentes deben ser justificados y porque los beneficios y los costos ocurren en momentos diferentes durante ese período.

Por ejemplo, una regulación puede causarle a una empresa gastar fuertes sumas de dinero en el primero o segundo año de existencia para comprar nuevos equipos que van a reducir la contaminación que surge el proceso productivo. La mayoría de los beneficios en términos de ríos o aire más limpios no serán sentidos sino hasta varios años después, mientras los costos ocurrirán en el corto plazo. El efecto del tiempo en el dinero hace que un dólar recibido o gastado hoy valga más que un dólar recibido o gastado en el futuro.

Las diferencias en el tiempo con las cuales ocurren los costos y los beneficios deben ser consideradas a través del proceso de descuento. Esto es un amana de ajustar los valores de los beneficios y costos que tienen lugar en tiempos diferentes en función de un porcentaje para hacerlos comparables midiendo con el valor de la moneda hoy en día. La siguiente fórmula especifica el cálculo del valor presente de un costo o beneficio que se espera incurrir o recibir en un futuro. Por lo general, los costos tienden a estar concentrados al inicio, sin embargo es importante considerar todos los flujos de recursos utilizados para cumplir con la regulación que puedan surgir a lo largo del tiempo.

$$V_0 = \frac{V_t}{(1+r)^t}$$

Donde:

V_0 : Valor presente

V_t : Valor monetario en el periodo

r: Tasa de descuento

t: Número de períodos

Agregando todos los beneficios y costos que surgen después de algunos años y aplicando el descuento se puede calcular el “valor presente neto”. Este número indica el valor presente del impacto de las regulaciones. Si es positivo, los beneficios son mayores que los costos. Si es negativo, entonces los costos son mayores que los beneficios.

El valor presente neto es una herramienta esencial para la toma de decisiones porque permite establecer si una propuesta regulatoria es benéfica para la sociedad y compararla con otras con costos y beneficios ocurriendo en momentos diferentes para ver cuál da el mayor beneficio a la sociedad.

¿Cómo se miden los beneficios?

La tarea de identificar los beneficios es normalmente más fácil de establecer porque en teoría se trata de explicar las razones de la intervención o propuesta regulatoria. Sin embargo, determinar la magnitud de los beneficios y en particular tratar de expresarlos en términos monetarios puede ser muy difícil. La razón de esto se encuentra en que muchos beneficios no son expresados con un valor de mercado, por ejemplo, vidas humanas salvadas, accidentes evitados o prevención de contaminación o degradación ambiental.

Si los beneficios no van a ser expresados en términos monetarios, es importante al menos explicar su magnitud, haciendo preguntas del tipo: ¿cuántas vidas puede esta propuesta, realísticamente, salvar o cuántos accidentes pueden ser evitados?

IV. Consulta Pública

La consulta con grupos potencialmente afectados es una de las formas más efectivas para obtener información que apoye el AIR. Además, la consulta ayuda a establecer legitimidad de la regulación, permitiendo que las personas cuestionen y participen en el proceso regulatorio antes de que la regulación sea implementada. De esta forma se puede aumentar el cumplimiento voluntario con la regulación.

¿Cómo se debe hacer la consulta pública?

Hay varias herramientas que pueden usarse para la consulta. Cada una presenta ventajas y desventajas. Muchas veces se necesitan combinar las herramientas en diferentes momentos del proceso regulatorio. La selección de las herramientas de consulta debe darse una vez que se considera el objetivo particular que se espera resolver con la consulta. Las técnicas más comunes de consulta son:

1. Aviso y comentario

Esta técnica supone publicar el aviso, por ejemplo en un periódico o en el internet, informando a la gente sobre la intención de regular e invitarlos a dar comentarios. Normalmente se debe ofrecer información para explicar el objetivo de la propuesta y algunos elementos donde se busquen comentarios.

Aviso y comentario es una técnica muy abierta de consulta, pues permite a todas las personas del público poder participar. Puede no ser muy efectiva en la obtención de información, pero eso puede remediarse haciendo preguntas específicas como parte del material escrito.

2. Circulación para comentarios

Esta técnica se diferencia de aviso y comentario en que los materiales para la consulta y la solicitud de comentarios se hacen disponibles solo a un grupo de personas, en lugar de ser abierta a todo el público. La circulación para comentarios normalmente se usa al inicio del proceso, cuando se está desarrollando la regulación, para obtener un buen entendimiento de las posiciones de los diferentes grupos que pueden ser potencialmente afectados. Se puede usar más de una ronda para buscar comentarios hasta donde se pueda refinar el análisis de impacto y la propuesta regulatoria.

3. Audiencias públicas

Las audiencias públicas permiten que las personas hagan comentarios sobre la propuesta regulatoria personalmente. Esta técnica puede facilitar la participación de algunos grupos que, por ejemplo, no puedan participar por escrito. Las audiencias públicas facilitan el diálogo. Al participar en discusiones, el regulador puede clarificar algunos puntos, hacer preguntas y potencialmente tener un entendimiento de las posiciones de los grupos.

Por otro lado, la presencia de muchos grupos con diferentes puntos de vista puede dificultar la conducción de una discusión lógica y reducir la discusión de aspectos técnicos. De la misma forma, algunos grupos quizás no puedan participar en la audiencia pública por varias razones. Eso debe hacer pensar cómo compensar esas reuniones.

4. Grupos consultivos

Los gobiernos pueden establecer grupos consultivos para ayudar a formular y evaluar la regulación. Varios tipos de grupos consultivos son posibles. Una distinción básica diferencia

entre grupos permanentes, que pueden dar opiniones sobre varias temas regulatorios o áreas de política pública o temporales, cuando son creados para dar apoyo en una sola cosa o pieza regulatoria.

La conformación de los grupos consultivos también puede variar mucho. En algunos casos, están compuestos completamente por grupos afectados, mientras en otros casos pueden ser expertos en alguna área específica, o reguladores o empleados de gobierno.

En general, los grupos consultivos tienen uno o dos objetivos: o dar opiniones de expertos sobre temas particulares o ayudar a crear consensos. Esto quiere decir que un grupo consultivo puede ayudar a entender mejor los impactos y mejorar la calidad técnica de la regulación o puede ayudar a desarrollar la regulación de una forma que sea aceptada por grupos potencialmente afectados por ella.

La experiencia internacional sugiere que los grupos consultivos permanentes tienden a crear consenso, mientras los temporales funcionan mejor para la eficiencia de los temas regulatorios. Sin importar la estrategia o herramienta que se escoja, lo importante es estar convencido que se debe escuchar al mayor número posible de grupos potencialmente afectados. Consultar de manera amplia implica mayor facilidad para obtener la información relevante para hacer un mejor análisis. De esta forma, se tendrá una mejor visión de lo que los diversos grupos buscan y esto permitirá valorar los riesgos que existen si la regulación no es aceptada por dichos grupos.

¿Cómo se puede mejorar la efectividad de la consulta?

Mientras la consulta es una forma efectiva de obtener información y datos para hacer el AIR, también es necesario dar información suficiente para apoyar el propio proceso de consulta. Las personas participarán de manera más completa en la consulta si tienen un conocimiento de la propuesta regulatoria y del problema que se está tratando de resolver. Los materiales escritos que expliquen todo esto deben de ponerse a disposición de los grupos con antelación suficiente para que puedan leerlos y analizarlos. Se pueden establecer preguntas concretas para ayudar a obtener información de temas específicos. El proceso de consulta debe ser lo suficientemente abierto para que los grupos expresen sus dudas. Esto hará que el proceso sea mejor aceptado por todos y, en algunos casos, te puedan alertar sobre posibles problemas que no hayan sido considerados ampliamente.

El momento de la consulta también es relevante. Primero, se debe consultar tan pronto como sea posible y en varios momentos del proceso regulatorio para que los resultados sean usados efectivamente en el AIR o, potencialmente, conduzcan a cambios en la propuesta regulatoria. Segundo, se debe de asegurar que los grupos tienen suficiente tiempo para consultar y participar efectivamente.

A largo plazo, las personas participarán en la consulta si consideran que vale la pena hacerlo. Esto significa que sus puntos de vista deben ser tomados en cuenta durante el proceso regulatorio. Responder a las contribuciones que se hacen es una buena forma de mantener el espíritu de los participantes. Las respuestas a la consulta deben ser publicadas en el internet, junto con el detalle de la reacción gubernamental a las opiniones.

V. Cumplimiento, monitoreo y evaluación

Un elemento importante de evaluar los impactos es hacer un análisis realista de la tasa de cumplimiento que se espera alcanzar con la propuesta regulatoria. La regulación solamente tendrá un impacto si las personas cumplen con ella. En la práctica, hay una alta tasa de incumplimiento con la regulación.

Se debe de considerar el tema del cumplimiento desde dos puntos de vista. Primero, si la evaluación considera que hay un alto riesgo para un nivel alto de incumplimiento, es importante considerar el porqué de este caso. Esto te permitirá considerar todos los aspectos de la regulación que pueden ser cambiados para promover el cumplimiento. Esto puede suponer cambiar la regulación sustancialmente o cambiar la comunicación o la implementación propuesta.

Segundo, si hay un alto riesgo de incumplimiento, hay que considerar si es apropiado continuar con la propuesta regulatoria. Si se identifica un riesgo de falla regulatoria, porque la regulación no puede resolver la falla de mercado o el problema identificado, o el costo de resolver el problema es demasiado alto, es bueno detenerse a pensar si vale la pena continuar.

Es necesario considerar varios elementos al pensar sobre el nivel de cumplimiento. El primero es cómo conseguir que los grupos potencialmente afectados cumplan voluntariamente con la propuesta. Esto será facilitado si la regulación es razonable y legítima, si el costo de hacerlo de esa forma no es muy elevado o si el incumplimiento los llevaría a tener problemas mayores. Los grupos que tienden a cumplir voluntariamente son aquellos que cumplen con las leyes.

El segundo punto es considerar qué tan eficientes serán las acciones de inspección y fiscalización para incrementar la tasa de cumplimiento. Esto significa establecer si hay recursos suficientes que puedan ser destinados a este propósito y poder detectar problemas oportunamente.

Un tercer elemento es considerar si es válido aplicar sanciones a aquellos que no cumplen y si esas sanciones serán suficientes para modificar la conducta, con el objetivo de aumentar el grado de cumplimiento.

En general, si las tasas de cumplimiento tienden a ser bajas, es fundamental poder detectar o reducir el incumplimiento a través de acciones de implementación. Si esto no puede hacerse, entonces un fallo regulatorio puede ocurrir. Eso significa reconsiderar la propuesta regulatoria y ver si hay algún mecanismo alternativo que pudiera ser más efectivo.

VI. Elementos y estrategias para la implementación del AIR

La introducción del AIR en el proceso de emisión de regulación puede ser una tarea complicada para el regulador debido a diversos obstáculos ante los que se enfrenta. Por lo que, antes de su adopción, es necesario evaluar sus costos y beneficios respecto a otras alternativas para mejorar la calidad regulatoria; así como también diseñar la estrategia que se adapte mejor al entorno del país y conocer los elementos clave de cada una de las etapas para su adopción. Con ello, se garantiza no solo la implementación exitosa de esta herramienta, sino también su permanencia dentro del proceso de toma de decisiones de política pública.

Las etapas a considerar son:

- A. Introducción del AIR
- B. Diseño del Marco del AIR
- C. Implementación del AIR

A. Introducción del AIR

Para introducir el AIR al proceso de creación de regulación es importante evaluar si las condiciones previas con las que se cuenta son óptimas para su adopción, así como también la medida en la que las instituciones existentes pueden proporcionar un marco adecuado para su aplicación, para reducir el impacto que los obstáculos pudieran representar en su implementación.

Para la evaluación de las condiciones previas es importante considerar los siguientes elementos:

- Compromiso político del más alto nivel para introducir el AIR;
- Conformación de un equipo dentro de la administración; e,
- Integración del AIR en el desarrollo de las decisiones de política pública.

Compromiso político del más alto nivel

La experiencia de la OCDE demuestra que la introducción del AIR debe ser apoyada por el más alto nivel político del gobierno, así como por las diferentes instituciones y funcionarios responsables de elaborar la regulación, quienes serán los responsables de elaborar el AIR. Para ello, se requiere identificar a las principales partes interesadas dentro y fuera de la administración que reconocen la importancia de la adopción del AIR.

Las partes interesadas dentro de la administración, incluyen, entre otras:

- La oficina de la Presidencia o Primer Ministro
- Ministerios que conforman la estructura orgánica, particularmente a los Ministros de Justicia, Finanzas, Economía y/o Comercio, en quienes regularmente recae el tema de mejora regulatoria
- Departamentos legales de los ministerios que elaboran regulación
- Órganos consultivos o legales

- Organismos reguladores de sectores estratégicos.

Fuera de la administración están, principalmente:

- Representantes de las asociaciones de empresarios y consumidores,
- Academia

El apoyo del público en general puede fomentarse a través de campañas de sensibilización y de confianza en la adopción de esta herramienta a través de conferencias, foros, talleres, y otros medios de comunicación, así como del uso de las redes sociales, dándoles a conocer la existencia, utilidad y beneficios del AIR.

Otro punto importante mostrado por la experiencia internacional es que el gobierno debe comprometerse con el uso del AIR a través de una declaración clara y precisa sobre cómo desarrollar este sistema, y esto se puede hacer a través de un mandato político de alto nivel que defina las normas y los principios de calidad regulatoria básicos, por ejemplo, una ley, un decreto legislativo, un decreto supremo o una orden presidencial.

Conformación de un equipo dentro de la administración

La implementación exitosa del AIR en la toma de decisiones de política depende, en gran medida, del equipo que se conforme para desarrollar esta herramienta dentro de la administración, siendo este equipo, además, el responsable de evaluar las capacidades existentes para llevar a cabo el AIR dentro de los órganos de gobierno.

Es por ello que, los equipos que estén involucrados tanto en el desarrollo del sistema de AIR, como en su elaboración, deben tener carácter multifuncional, es decir, deberán estar conformados con individuos que tengan conocimientos, habilidades, y experiencia en diferentes áreas, como:

- Política: Esto ayuda a proporcionar liderazgo, consejos y recomendaciones adecuadas para lograr los objetivos políticos del AIR, así como saber dirigir la posible resistencia al cambio en la forma en la que se emite tradicionalmente la regulación.
- Legal: Este conocimiento es esencial para poder brindar consejos y recomendaciones respecto a la aplicación e interpretación de los múltiples instrumentos legales y jurisdicciones.
- Economía: Esto es fundamental, toda vez que uno de los objetivos del AIR sea estimar los costos económicos generados por la regulación, así como el uso de datos e información estadística para el análisis basado en evidencia.
- Comunicaciones: Esto es importante para el manejo interno y externo de las consultas y para organizar la manera en la que los resultados deberán ser comunicados al público.

Por otra parte, es indispensable contar con un marco institucional, claro y definido, para el uso sistemático del AIR. Aunque no hay un modelo único para ello, en los países de la OCDE existe una gran variedad de instituciones que comparten diferentes responsabilidades y que trabajan bajo diversas metodologías. Pero en términos generales, se recomienda la existencia de un área especializada o de un grupo de expertos en cada instancia reguladora, quienes tendrán a su cargo el AIR.

Dentro de los países de la OCDE existen, básicamente, dos tipos de estructuras institucionales que garantizan la coordinación y coherencia con el sistema del AIR:

- Marco institucional centralizado, en donde un órgano, que forma parte del gobierno central, es el responsable de la supervisión de la reforma regulatoria. Sus facultades son semejantes a las de cualquier otra oficina del gobierno central, por ejemplo, el Ministerio del Interior o de Economía y Finanzas.
- Marco institucional descentralizado, en este no existe un órgano de supervisión específico, aquí la coordinación entre las instancias reguladoras es esencial para conseguir los objetivos de política. Las responsabilidades están, normalmente, compartidas entre las distintas instituciones reguladoras, quienes utilizan amplios mecanismos de consulta para llegar a acuerdos y consensos.

La experiencia de la OCDE muestra que la decisión de escoger entre una y otra depende del apoyo político que exista, del marco institucional, de la cultura política y de administración pública, de los recursos con los que se cuente y, particularmente, de la existencia de un programa general centrado en reforma regulatoria.

Integración del AIR en el desarrollo de las decisiones de política pública

Al ser el AIR una herramienta que ayuda a los oficiales de gobierno a tomar decisiones, debe ser integrada en este proceso. En la medida en que el AIR se integre en etapas más tempranas, será el impacto que tenga en la política pública.

En muchos de los países de la OCDE el AIR se realiza desde que se elabora el primer borrador de la propuesta regulatoria por parte de la institución responsable. Si el AIR se lleva a cabo en el momento adecuado provee información preliminar valiosa sobre los posibles efectos que la regulación podría tener al ser aprobada.

La utilidad del AIR en esta etapa inicial radica en el debate que se puede generar y en la capacidad de brindar información a los tomadores de decisiones, de una manera sistemática, sin introducir retrasos innecesarios en el proceso de toma de decisiones. Asimismo, permite reducir resistencias a la propuesta regulatoria al momento de su entrada en vigor. Por lo tanto, un buen análisis de los costos, riesgos y beneficios de la propuesta reguladora en la fase inicial puede ayudar a alcanzar los objetivos de política predefinidos e, inclusive, permite evaluar de una manera oportuna la mejor alternativa para atender un problema.

Es importante señalar que uno de los principios básicos que deben predominar en todo este proceso es el de la claridad, pues facilita el acceso de personas ajenas, mejora el proceso de debate y aumenta la participación en el proceso de consulta, enriqueciendo la propuesta regulatoria y, finalmente, la alternativa de política pública diseñada.

En cambio, si la preparación del AIR es en una etapa tardía, los resultados del análisis realizado correrían el riesgo de no ser considerados dentro de la propuesta definitiva de la regulación y esto comprometer sus efectos, haciendo del AIR una herramienta meramente política para justificar decisiones; así como también se carecería de un método sistemático para la toma de decisiones.

B. Diseño del Marco de la RIA

Una vez que se evaluaron las condiciones previas que deben existir, el siguiente paso es diseñar el marco del AIR, lo que implica analizar cada uno de sus componentes para determinar si son factibles. Esto incluye:

- Mecanismos de coordinación;

- Concentración de los esfuerzos del AIR;
- Mejora de las estrategias para la recolección de datos;
- Uso de una metodología flexible; y
- Consulta, participación y transparencia

Mecanismos de coordinación

Una herramienta como el AIR requiere de una amplia y extensa coordinación dentro de todas las instancias del gobierno. Esta coordinación puede ser formal o informal.

- Informal, a través de comités dentro de la propia administración en donde se comparten las experiencias y buenas prácticas en AIR.
- Formal, a través de un órgano central con un alto nivel político, quien dirige el proceso del AIR, asegurando su consistencia, credibilidad y calidad, como lo hacen muchos países de la OCDE. Este órgano debe estar ubicado en el centro del gobierno, por ejemplo en el Ministerio de Finanzas o en la oficina del Primer Ministro, para resaltar la importancia que tiene la mejora regulatoria, no solo al interior del gobierno, sino, también, en los ciudadanos.

La coordinación es importante para alinear y monitorear los esfuerzos a distintos niveles del gobierno, pues si se va a hacer uso de esta herramienta ésta no debe ser vista como un freno sobre las actividades reguladoras de los ministerios o, mucho menos, como un obstáculo en el proceso de toma de decisiones. Por el contrario, debe ayudar a distribuir adecuadamente las responsabilidades para el desarrollo de regulación.

Concentrar los esfuerzos de la RIA

El AIR es una herramienta muy útil para medir los impactos de la regulación y puede ser aplicada para regulación primaria y secundaria. Es por ello que resulta esencial definir con precisión la regulación a la que le será aplicada el AIR, considerándose, inicialmente, la regulación que se presuponga tenga un mayor impacto en la sociedad.

En algunos países de la OCDE el AIR se centra en ciertas áreas que aparentemente son afectadas por las regulaciones; en otros casos, el AIR se aplica a regulación secundaria que tiene un impacto significativo en las empresas. En algunos países en desarrollo, la regulación relacionada con temas de pequeñas empresas, empleo, acceso a créditos, género o grupos indígenas, es integrada al proceso de AIR para asegurar que no afecte de manera desproporcionada a grupos vulnerables. Asimismo, el AIR puede centrarse en los impactos sobre algunos temas clave que son especialmente relevantes para el país.

Lo importante es establecer la aplicación del AIR no solo considerando las distintas materias que puede abarcar, sino también los efectos potenciales de la regulación.

Mejorar las estrategias para la recolección de datos

La utilidad del AIR depende de la calidad de los datos utilizados para evaluar una propuesta regulatoria, es por ello que los gobiernos deben desarrollar estrategias precisas y directas para la recolección de datos. Una mala estrategia puede significar que los datos para llevar a cabo el análisis de la regulación sean insuficientes y, por lo tanto, éste sea deficiente.

Si bien esta es una de las partes más complejas del AIR, pues implica mucho tiempo y recursos para realizarla, es una de las partes medulares para el adecuado y correcto análisis de los potenciales efectos de la regulación. Es por ello que dentro del gobierno se deben generar habilidades en términos cuantitativos y familiarizarse con la recolección de datos.

La información puede ser obtenida a través de diversos mecanismos, por ejemplo, a través del proceso de consulta, de la experiencia interna de quienes intervienen en la elaboración de la propuesta regulatoria, a través de la investigación, etc.

Uso de una metodología flexible para la RIA

Un elemento central para el diseño y funcionamiento de la RIA es el método que se va a utilizar para el análisis de la regulación. Dentro de los países de la OCDE, los más utilizados son el análisis costo-beneficio, análisis fiscal o de presupuesto, análisis de impacto socioeconómico, análisis de riesgo, análisis de costos de cumplimiento, entre otros.

Es común que en las primeras etapas del desarrollo del AIR se le dé más atención a la evaluación de los costos que a la de los beneficios; sin embargo, estos también deben ser incluidos en la evaluación para mejorar el análisis y determinar que los beneficios de una propuesta son superiores a sus costos. Lo que complica el análisis de la regulación, ya que, generalmente, los beneficios son más difíciles de medir que los costos.

Por ello, para determinar la mejor metodología se debe atender a las capacidades específicas del país, teniendo en cuenta los recursos con los que cuenta el gobierno, atendiendo todos los impactos, cualitativos y cuantitativos.

Consulta, participación y transparencia

Para que el AIR sea un proceso legítimo y eficaz debe estar sujeta a procedimientos de consulta pública, considerando las opiniones de todas las partes interesadas.

Para que una consulta sea eficaz, se requieren de las siguientes condiciones:

- Establecer de manera precisa los objetivos de la consulta
- Identificar claramente a los interesados
- Involucrar a todas las instancias gubernamentales interesadas
- Definir los métodos de consulta que serán utilizados
- Considerar la naturaleza y la forma de las preguntas en los documentos de consulta
- Administrar los riesgos que puedan surgir por la consulta

La consulta puede proporcionar información importante sobre la viabilidad de la propuesta, alternativas consideradas, así como el grado en que el cumplimiento de la regulación afectará a los interesados. Sin embargo, se debe tener cuidado con el riesgo de "captura de la información", pues mucha de la información que se obtiene de la consulta es proporcionada por las partes interesadas, por lo que pudiera ser información sesgada. Sin embargo, esto puede evitarse mediante la diversificación de las fuentes de donde se obtiene la información, teniendo un enfoque de pesos y contrapesos y haciendo transparente este proceso. Mientras más abierto sea, existe mayor probabilidad de reducir o evitar el sesgo.

El AIR es útil en la medida en que sea transparente y abierta a la participación de todos los interesados en el proceso de regulación.

C. Implementación de la RIA

Como último paso, para la implementación del AIR debemos considerar los siguientes elementos que ayudarán a garantizar, además, su permanencia como la herramienta idónea, eficaz y eficiente para mejorar la calidad regulatoria.

- Desarrollo de Lineamientos
- Capacitación a los reguladores
- Comunicación del AIR como herramienta

Desarrollo de Lineamientos

Los lineamientos son una herramienta importante para transmitir el conocimiento entre los reguladores y los tomadores de decisiones dentro de la administración. Sin embargo, y toda vez que dentro del proceso del AIR participan diversos actores, es importante que estos lineamientos estén también a su alcance, para que conozcan la metodología utilizada.

Estos lineamientos deben ser claros, concisos y de fácil acceso, además deben ser actualizados conforme se vaya acumulando la experiencia y el conocimiento en el uso del AIR.

Capacitación a los reguladores

La fase de implementación de toda nueva herramienta de política requiere de la capacitación y familiarización de quienes la usan. Además, el AIR requiere de habilidades técnicas que muchas veces van más allá de la formación que tienen los funcionarios públicos. Es por ello la formación y desarrollo de capacidades es un proceso importante y fundamental para la adopción e implementación de esta herramienta.

Es importante que se establezcan programas de capacitación y estos sean apoyados con los lineamientos que se emitan para el AIR. Asimismo, es necesario que cada vez que los lineamientos sean actualizados se brinde nuevamente capacitación a los funcionarios públicos. De esta manera se garantizará la calidad en la elaboración del AIR.

La capacitación no debe ser exclusiva para la administración pública, también se recomienda involucrar a la sociedad civil y al sector empresarial para coadyuvar a la calidad de su contribución dentro del proceso de elaboración de la regulación.

Comunicación del AIR como herramienta

Existen dos aspectos principales de comunicación que deben ser considerados para generar un mayor impacto del AIR:

- Comunicación dentro de la administración y en la red de expertos del AIR: Dado que el AIR es una herramienta de política que es utilizada por distintas agencias del gobierno, es necesario que se establezcan canales efectivos de comunicación entre los distintos funcionarios de las diversas agencias para que intercambien información y experiencias sobre los problemas y soluciones que se les han presentado con el uso de esta herramienta.

- Comunicación de los resultados: Para generar un mayor impacto del uso del AIR es imprescindible comunicar sus resultados. Se deben considerar desde las modificaciones a la propuesta regulatoria derivadas de este proceso hasta, inclusive, la eliminación de una propuesta regulatoria antes de su promulgación. También se debe considerar que la información sea clara y accesible para que llegue adecuadamente al público objetivo.

Finalmente, de acuerdo a las mejores prácticas internacionales, los diez elementos fundamentales para la implementación exitosa de la RIA son los siguientes:

1. Maximizar el compromiso político para la adopción del AIR.
2. Asignar cuidadosa y detalladamente responsabilidades para los elementos del programa de AIR.
3. Capacitar a los reguladores.
4. Usar un método analítico consistente, pero flexible.
5. Desarrollar e implementar estrategias de recolección de datos.
6. Concentrar los esfuerzos AIR.
7. Integrar el AIR en una etapa temprana al proceso de formulación de políticas.
8. Comunicar los resultados.
9. Hacer participar al público ampliamente.
10. Aplicar el AIR a nueva regulación y a regulación existente.

VII. Bibliografía

Department for Business, Innovation and Skills (2010), *Clarifying the Relationship between Policy Evaluation, Post-Legislative Scrutiny and Post-Implementation Review*, London

<http://www.bis.gov.uk/assets/biscore/better-regulation/docs/10-928-clarifying-policy-evaluation-post-legislative-scrutiny-post-implementation-review.pdf>

EU (2009), *Impact Assessment Guidelines*, Brussels

http://ec.europa.eu/governance/impact/commission_guidelines/docs/iag_2009_en.pdf

EU Best Practice Library available at

http://ec.europa.eu/governance/impact/commission_guidelines/best_pract_lib_en.htm#_10

European Commission (2002), *Towards a reinforced culture of consultation and dialogue - General principles and minimum standards for consultation of interested parties by the Commission*, Brussels

<http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2002:0704:FIN:EN:PDF>

Federal Register (2011), Executive Order 13563 of January 18, 2011 Improving Regulation and Regulatory Review, Washington

http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/omb/inforeg/eo12866/eo13563_01182011.pdf

Government of Australia (2010), *Best Practice Regulation Handbook*, Canberra

<http://www.finance.gov.au/obpr/proposal/handbook/docs/Best-Practice-Regulation-Handbook.pdf>

Government of Australia (2016), *OBPR Guidance Note - Post-implementation Reviews*, Canberra, available at:

https://www.pmc.gov.au/sites/default/files/publications/017_Post-implementation_reviews_0.pdf

HM Government (2011), *IA Toolkit - How to do an Impact Assessment*, Department for Business, Innovation and Skills, London

<http://www.bis.gov.uk/assets/biscore/better-regulation/docs/i/11-1112-impact-assessment-toolkit.pdf>

HM Government (2011), *Sunsetting Regulations: Guidance*, Department for Business, Innovation and Skills, London, available at:

<http://www.bis.gov.uk/assets/biscore/better-regulation/docs/s/11-682-sunsetting-regulations-guidance.pdf>

OECD (2008), *Introductory Handbook for Undertaking Regulatory Impact Analysis (RIA)*, Paris, OECD Publishing

OECD (2008) *Building an Institutional Framework for Regulatory Impact Analysis (RIA)*. OECD Publishing

OIRA (2003), Circular A-4, Washington

http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/omb/assets/regulatory_matters_pdf/a-4.pdf

Sunstein, C. (2012), *Regulation: Looking Backward, Looking Forward*, Washington, available at:

<https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/omb/inforeg/speeches/regulation-05102012.pdf>